

Cronología y dinámica social durante el período Wari: nuevos descubrimientos en el sitio arqueológico El Palacio, sierra norte del Perú

Shinya Watanabe

Resumen

El Imperio wari estableció centros administrativos provinciales de dominio y control a lo largo del área andina, tal es el caso de El Palacio, ubicado en la región Cajamarca, sierra norte del Perú. Si bien la arquitectura en El Palacio está enterrada y no se visualiza en superficie, calculamos que este complejo urbano-administrativo abarca más de 100 hectáreas. Y según la cronología del valle de Cajamarca, este sitio se comenzó a construirse al inicio de la fase Cajamarca Medio B alrededor de 750 d.C., y se abandonó alrededor de 1000 d.C. La arquitectura de muros anchos y plano ortogonal, red de canales, tumbas semi-subterráneas asociadas a cerámica wari y tumbas para fundación de muros, spondylus y obsidiana de carácter ofrendatorio, fundamentan cultural y arquitectónicamente el poder wari en esta región, a la par de su convivencia con lo local que se expresa en la gran producción de cerámica de estilo Cajamarca. Nuevos patrones funerarios como chullpas y ventanillas en Cajamarca que aparecieron durante el período Wari, y la presencia de cerámica cajamarca en otros centros administrativos, indicarían interacciones fuertes durante la época Wari. En este artículo se discute la cronología de la cerámica y la relación entre el imperio Wari y las sociedades locales.

Palabras clave: wari, Cajamarca, cerámica caolín, centro administrativo, El Palacio.

Chronology and Social Dynamics During Wari Period: New Discoveries at the El Palacio Archaeological Site, Northern Highlands of Peru

Abstract

The Wari Empire established provincial administrative centers in the Andean area for the purpose of domination and control, such as El Palacio located in the Cajamarca region, Northern Highlands of Peru. Although the architectural remains of El Palacio are buried and are not visible at the surface, we calculate that this urban-administrative complex covers more than 100 hectares. According to the chronology of the Cajamarca, construction at this site started around A.D. 750 and it was abandoned around A.D. 1000. Its architecture with wide walls, an orthogonal plan, a canal network, and a semi-subterranean tomb associated with wari ceramics, a tomb in the wall foundation, offerings of obsidian and Spondylus, demonstrate the extent of wari power in the region culturally and architecturally. At the same time they coexisted with the local culture as is evident from the great quantity of Cajamarca ceramics. New funeral patterns such as chullpa or ventanillas in Cajamarca, which appeared during Wari period, and the presence of Cajamarca ceramics in other administrative centers, would indicate strong interaction during the same period. This article discusses the ceramic chronology and relations between the Wari Empire and local societies.

Keywords: Wari, Cajamarca, kaolin ceramics, administrative center, El Palacio.

Shinya Watanabe ■ Universidad Nanzan, Departamento de Antropología y Filosofía. 18 Yamazato-cho, Showa-ku, Nagoya, 466-8673, Japón; Correo-e: shinya@nanzan-u.ac.jp o tantarica@hotmail.com

1. Introducción

El imperio Wari se desarrolló desde el siglo VI hasta el X d.C., época en la que estableció varios centros administrativos para dominio provincial (Isbell 1991; Schreiber 1992, 2012). Uno de estos centros wari es El Palacio ubicado en el departamento de Cajamarca, sierra norte del Perú (Fig. 1). Este sitio está distante de la capital Huari, centro epónimo, que indicaría el área de influencia cultural, social y urbanística de dominio del imperio Wari (Watanabe 2011, 2014).

En este artículo se presenta la cronología de cerámica de la cultura Cajamarca y se considera la dinámica social durante el período Wari sobre la base de los datos de excavación en el sitio arqueológico El Palacio.

2. El Palacio y su cronología

Desde hace muchos años se sabía que hubo interacción fuerte entre Wari y Cajamarca, ya que se recuperaron varios platos de cerámica de la cultura Cajamarca en los sitios wari como Huari, Conchopata y Ayapata, etc. (Watanabe 2002). En la década de 1940 los franceses Reichlen excavaron el sitio Chondorco, ubicado cerca del sitio El Palacio, y recuperaron unos fragmentos de la cultura Wari (Reichlen y Reichlen 1949). Luego los japoneses excavaron el sitio Kolguitín, colindante con el sitio El Palacio, en 1982 y también recuperaron unos fragmentos de la cultura Wari (Terada y Matsumoto 1985). Sin embargo, hasta hace poco no tuvimos evidencia clara de la presencia wari en valle de Cajamarca, por lo que no se entendía bien la relación entre ellas.

Desde hace más de 40 años que El Palacio se menciona como sitio wari (Lumbreras 1969; Isbell 1988; Julien 1988; Schreiber 1992); no obstante hasta el 2008 no se había realizado ninguna investigación científica en dicho sitio. En el 2008 empezamos un proyecto arqueológico, y llegamos a la conclusión de que este sitio tiene más de 100 hectáreas y el edificio llamado El Palacio, ubicado en el Sector A, es solamente una parte de este inmenso complejo arqueológico (Watanabe 2011). En tres temporadas de trabajo de campo –2008, 2010 y 2012– excavamos en seis sectores: A, B1, B2, C1, C2 y C3 (Fig. 2). Los sectores A y B se ubican en la parte plana al pie del cerro Kolguitín y el Sector C se ubica en la falda del mismo cerro. El análisis de los materiales está en proceso. A continuación, se presentarán los datos de las excavaciones del Sector B1, ubicado a 500 metros al sur del Sector A, debido a que manifiesta las características representativas de este sitio.

La arquitectura del Sector B1 del sitio El Palacio presenta un plano rectangular y ortogonal, división interior, control de acceso, muros anchos hasta de 140 centí-

metros y una red compleja de canal (Fig. 3). Además, se ha confirmado que hubo varias renovaciones arquitectónicas en mismo lugar, a diferencia de otros centros administrativos del imperio Wari como Viracochapampa (Topic 1991), o Pikillacta (McEwan 1991, 2005) que se ampliaban horizontalmente.

Por otro lado, más del 90% de la cerámica recuperada es de la cultura Cajamarca, y se incluyen fragmentos de cerámica wari. Más del 50% de los fragmentos no diagnósticos son vasijas del tipo de Cajamarca Rojo Tosco y la cerámica caolín presenta las características variables, las cuales se usan como criterios adecuados para establecer la cronología de la cerámica de la cultura Cajamarca. Por otro lado, la mayoría de la cerámica wari se compone de fragmentos, no se encuentra completa, se recuperan en casi todos los estratos y su porcentaje dentro de la cerámica total es bajo, menos de 1%. Esta condición concuerda bien con los casos de otros centros administrativos, en los cuales la cerámica wari es también poca en comparación con la cerámica local (Schreiber 1992). En el valle de Cajamarca se recupera una mayor

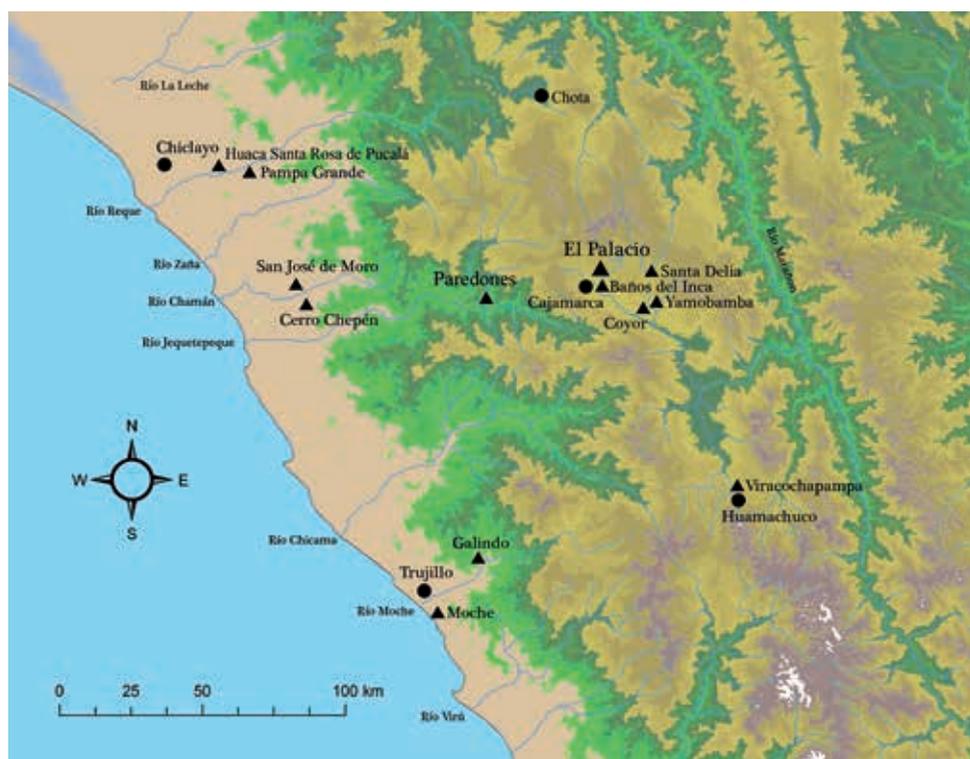


Figura 1. Mapa de ubicación de sitios arqueológicos localizados en la parte norte del Perú (● Ciudades modernas, ▲ Sitios arqueológicos).

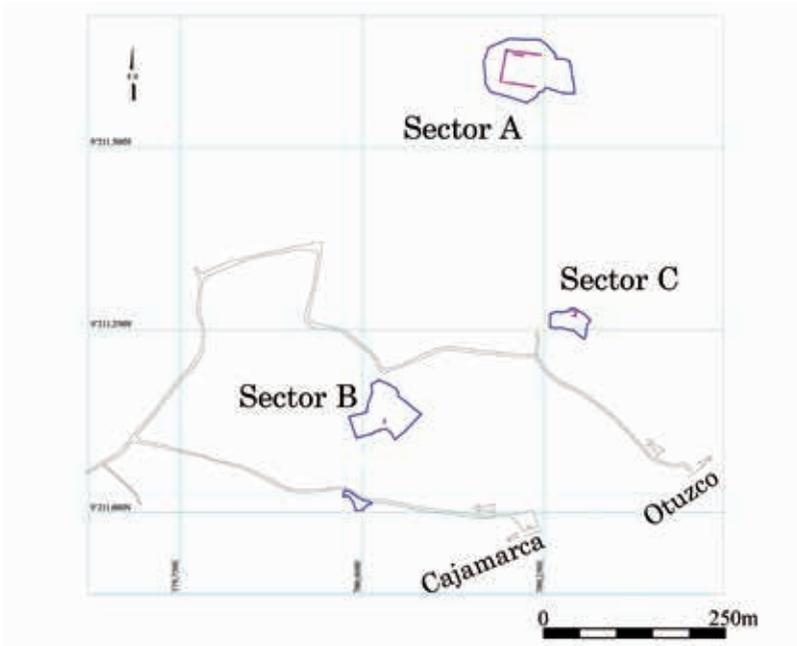


Figura 2. Ubicación de los sectores excavados en El Palacio.

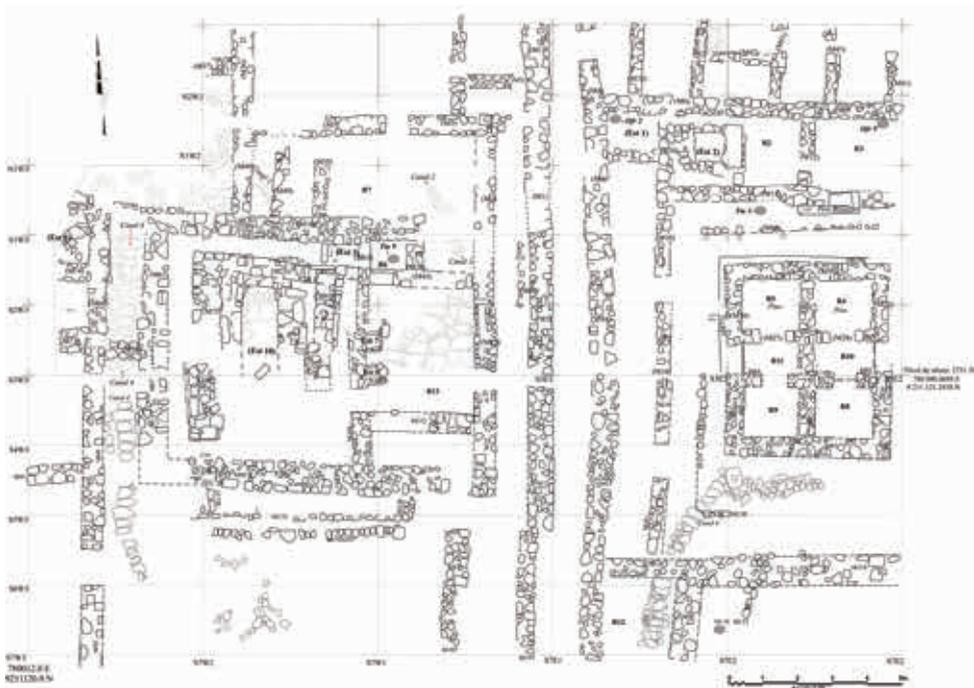


Figura 3a. Plano del Sector B1, El Palacio (fase Cajamarca Medio B).



Figura 3b. Plano del Sector B1, El Palacio (fase Cajamarca Medio C).



Figura 3b. Plano del Sector B1, El Palacio (fase Cajamarca Tardío).



Figura 4 (izquierda) y 5 (derecha). Izquierda: objeto de hueso trabajado (altura: 5 cm); derecha: objeto de hueso trabajado (altura: 4,5 cm).

cantidad de cerámica en cualquier fase desde el Período Formativo hasta el Inca, ya que existe buena cantería de arcilla, por lo que el porcentaje muy bajo de la cerámica wari no se debe solamente a la escasez de cerámica wari, sino también a cantidad de cerámica local.

La evidencia de la cultura Wari se percibe en otros materiales también en El Palacio. Por ejemplo, se ha recuperado un objeto de hueso que representa un personaje con un hacha en su mano derecha y algún instrumento similar a una honda en su mano izquierda (Fig. 4). Este objeto de hueso se ha encontrado dentro del relleno, no como ofrenda. En la temporada 2012 se recuperó otro objeto de hueso trabajado que representa a un personaje (Fig. 5), también dentro del relleno. Estos hallazgos indicarían una característica especial del Sector B1, a pesar de que no sabemos la ubicación del Sector B1 dentro de la planificación total de El Palacio.

Los datos de excavación muestran que los edificios en el Sector B1 se comenzaron a construir al inicio de la fase Cajamarca Medio B, posiblemente alrededor de 750

d.C., y este proceso continuó sucesivamente en la fase Cajamarca Medio C y hasta la primera parte de la fase Cajamarca Tardío y se abandonó alrededor de 1000 años d.C. La fase Cajamarca Medio A, inmediatamente antes del inicio de construcción del Sector B1 de El Palacio, se caracteriza por la cerámica del tipo Cajamarca Cursivo Clásico (Fig. 6). Y no sabemos si el inicio de El Palacio se remonta a la parte final de la fase Cajamarca Medio A.

Excavamos el sitio Complejo Turístico Baños del Inca en 2001 y 2002 y confirmamos que este sitio corresponde a la última parte de la fase Cajamarca Temprano y a la fase Cajamarca Medio A, y se abandonó alrededor de 700 d.C. según los fechados de los materiales de la capa de ceniza y carbón que cubría el piso (Watanabe 2009). Además, el sitio Coyor se abandonó al final de la fase Cajamarca Medio A. Estos dos sitios presentan las características de centro ceremonial. A pesar de que todavía no tenemos evidencia clara que conecte el abandono de sitios de escala grande de la fase Cajamarca Medio A y el inicio de la construcción de El Palacio, es probable que se haya suscitado un cambio ideológico en esta época por contacto con el imperio Wari.



Figura 6. Cerámica del tipo Cajamarca Cursivo Clásico (fase Cajamarca Medio A; Complejo Turístico Baños del Inca).



Figura 7. Cerámica del tipo Cajamarca Cursivo Floral con el motivo de rayo (fase Cajamarca Medio B).



Figura 8. Cerámica del tipo Cajamarca Cursivo Floral con líneas horizontales (fase Cajamarca Medio B).

La cronología de la cultura Cajamarca se basa en la cerámica caolín y la mayoría de las piezas se compone de platos con base anular, base redonda o trípode y se ha documentado pocos ejemplos de botella. Los franceses Reichlen realizaron las primeras excavaciones científicas para establecer la cronología de la cultura Cajamarca (Reichlen y Reichlen 1949). Luego, Terada y Matsumoto (1985) y el autor (Watanabe 2004, 2009) han modificado esta cronología. La cronología de El Palacio, correspondiente al Horizonte Medio, se compone de tres fases: la fase Cajamarca Medio B, la fase Cajamarca Medio C, y la Cajamarca Tardío (primera parte). Queda por definir si la ocupación en El Palacio se remonta a la fase Cajamarca Medio A.

En la fase Cajamarca Medio B se producía el tipo Cajamarca Cursivo Floral en forma de plato, cuya característica principal es el diseño llamado *spoke motif* (motivo de rayo) en el lado exterior (Fig. 7). Se dibujan con dos tonos, marrón oscuro (o negro) y rojo. Al mismo tiempo aparecen los diseños de líneas horizontales en el lado exterior, algunos casos en el lado interior (Fig. 8). Este tipo de cerámica caolín con líneas horizontales se encontró en el sitio Espíritu Pampa de Cusco recientemente (Ministerio de Cultura 2011). Aparte de los platos del tipo Cajamarca Cursivo Floral, existe la cerámica caolín de taza con base plana con dibujos de bandas verticales en el lado exterior (Fig. 9).

En la fase Cajamarca Medio C sigue produciéndose la cerámica caolín del tipo Cajamarca Cursivo Floral, pero su pasta se vuelve tosca y aparece trípode vacío (Fig. 10). Además se aplica el engobe anaranjado y aparecen platos de tamaño grande. El diseño de *spoke motif* (motivo de rayo) sigue en el lado exterior, pero de un modo algo deformado. En el lado exterior se coloca un aplicado de forma de oreja humana.

La fase Cajamarca Tardío se caracteriza por el tipo Cajamarca Semicursivo con trípode largo sólido y representación plástica de rostro humano en el lado exterior (Fig. 11). La pasta es tosca, ya que no se incluye mucha arcilla de caolín, y se aplica el engobe blanco como base para pintar. Se usa el color morado en lugar de rojo.

Estos tres tipos son las cerámicas principales para dividir tres fases en El Palacio y esta cronología se puede aplicar a otros sitios en el valle de Cajamarca. Se debe mencionar que durante el período Wari aparecen nuevos tipos de cerámica decorada no caolín. Por ejemplo, en la fase Cajamarca Medio B aparecen dos tipos nuevos. Uno es el tipo Cajamarca Costeño que se trata de un plato con base anular de pasta anaranjada (Fig. 12); se pinta con color blanco el lado interior y el borde del lado exterior y se pinta el lado interior con diseños geométricos de color rojo o anaranjado. Otro es el tipo Cajamarca Rojo Pintado que tiene pasta marrón y pinta líneas rectas u onduladas en la dirección horizontal en el lado interior con color rojo (Fig. 13).



Figura 9. Cerámica de la fase Cajamarca Medio B.

En la fase Cajamarca Medio C siguen produciéndose estos dos tipos de cerámica y aparecen dos tipos nuevos. Uno es Cajamarca Negro y Anaranjado (Fig. 14), llamado así por Terada y Matsumoto (1985), el cual fue denominado anteriormente como «Negro y rojo, negro y anaranjado Tiahuanacoide figurativo» (Reichelen y Reichlen 1949). Cronológicamente la observación de los Reichlen es correcta, es decir, es contemporáneo con las culturas Wari y Tiwanaku, y los diseños zoomorfos se parecen a los elementos de esas dos culturas. La forma popular es un plato con base anular y la pasta es de caolín de buena calidad y se incluye temperante granoso. Otro es Cajamarca Rojo y Negro (Fig. 15), el cual tiene pasta marrón clara y se pinta con dos tonos, rojo y negro, encima de la superficie no pulida. La forma principal es un plato con base anular y su labio es adelgazado en el lado exterior. En la fase Cajamarca Tardío siguen produciéndose el tipo Cajamarca Negro y Anaranjado y el



Figura 10. Cerámica del tipo Cajamarca Cursivo Floral (fase Cajamarca Medio C).



Figura 11. Cerámica del tipo Cajamarca Semicursivo (fase Cajamarca Tardío).



Figura 12. Cerámica del tipo Cajamarca Costeño (lado interior).



Figura 13. Cerámica del tipo Cajamarca Rojo Pintado (lado interior).



Figura 14. Cerámica del tipo Cajamarca Negro y Anaranjado (lado interior).



Figura 15. Cerámica del tipo Cajamarca Rojo y Negro (lado interior).

Cajamarca Rojo y Negro, aparte del Cajamarca Semicursivo. Gracias a esta cronología de cerámica no caolín, ahora se sabe que existen varios sitios del período Wari en el valle de Jequetepeque.

Es importante que antes de la llegada de los waris, es decir, durante la fase Cajamarca Medio A, la cerámica de la cultura Cajamarca manifiesta una uniformidad, como lo representa la cerámica del tipo Cajamarca Cursivo Clásico (Fig. 6). El aumento de la variedad de cerámica decorada en el período Wari correspondería a la interacción con otras áreas bajo el dominio wari. Aparte de la cerámica de la cultura Cajamarca se representan las cerámicas foráneas como de la cultura Wari y de la costa norte sobre todo en la fase Cajamarca Medio C. Además, se producía la cerámica híbrida de caolín con elementos foráneos como diseño *chevron*, a pesar de que son pocos.

3. La cerámica cajamarca en otra zona y la cerámica wari en Cajamarca

Entonces la pregunta que surge es: ¿cómo es la cerámica de estilo Cajamarca recuperada en otras zonas? Como se mencionó arriba, la cerámica caolín con líneas horizontales en el lado exterior de la fase Cajamarca Medio B se ha encontrado en Espíritu Pampa. Fragmentos de la cerámica del tipo Cajamarca Cursivo Floral se recuperaron en algunos sitios de la parte sur del Perú como Huari, Conchopata y Ayapata (Watanabe 2002), aparte de la cerámica híbrida con elementos de la cerámica cajamarca en Arequipa (Huamán López 2012). Al mismo tiempo, la cerámica del tipo Cajamarca Cursivo Floral aparece en la costa norte como en San José de Moro (Castillo 2001a, 2001b), junto con el tipo Cajamarca Costeño y el Cajamarca Rojo Pintado, y en Santa Rosa de Pucará de Lambayeque (Bracamonte 2012).

En la fase Cajamarca Medio C probablemente la cerámica cajamarca no aparece mucho en la sierra sur del Perú, pero la interacción con la costa norte se volvió más activa. Además en la zona Chota, al norte de Cajamarca, aumenta la cerámica de esta fase, sobre todo el tipo Cajamarca Negro y Anaranjado. En la zona de Chota se ha documentado el patrón funerario de torre funerario llamado *chullpa* (Isbell 1997), y queda por definir la relación entre la cerámica y *chullpa*.

En la fase Cajamarca Tardío, caracterizada por el tipo Cajamarca Semicursivo y el tipo Cajamarca Negro y Anaranjado, continuó activo el contacto entre Cajamarca y la costa norte. Pero estos tipos de cerámica no aparecen en la parte sur de los Andes Centrales.

A continuación se describen las cerámicas representativas recuperadas en El Palacio. La mayoría de las ofrendas de la fase Cajamarca Medio B en El Palacio se



Figura 16. Fragmento de cerámica del estilo Wari.



Figura 17. Fragmento de cerámica del estilo Wari.



Figura 18. Cerámica roja con forma de falo (Tumba 23; longitud: 14,5 cm).



Figura 19a (izquierda) y 19b (derecha). Izquierda: cerámica negra con forma de un personaje (Tumba 23; altura: 15 cm); derecha: lado posterior de la cerámica de la Fig. 19a.

componen de platos pequeños y cucharas de la cultura Cajamarca como el caso de la Tumba 3 con cuatro cucharas y cuatro platos, y la Ofrenda 9 con cuatro platos y tres cucharas (Watanabe 2011, 2014).

Por otro lado, tenemos fragmentos de cerámica wari de la fase Cajamarca Medio B. Un fragmento representa un personaje con rostro dividido entre cuatro partes, típico de esta época (Fig. 16). Este rostro humano aparece frecuentemente también en otros fragmentos de la cerámica de la fase Cajamarca Medio C.

En la Tumba 19, ubicada debajo del piso de la estructura, se ha encontrado una pieza de cerámica gris en forma de un animal mirando arriba (Watanabe 2014: Fig. 8); supuestamente conectada a un vaso o botella con pico perdido en su espalda como el del caso de Cerro Amaru de Huamachuco (Topic y Topic 1984) y Willka Wain del Callejón de Huaylas (Bennett 1944). La otra cerámica asociada es un plato de la cultura Cajamarca con el dibujo de un animal en el lado interior.

Tenemos mayor cantidad de cerámica wari en la fase Cajamarca Medio C. La mayoría pertenece a la cerámica del Horizonte Medio 2 según la cronología de Menzel (1964) como fragmentos del estilo Atarco (Fig. 17; Menzel 1968: Fig. 19)



Figura 20 (izquierda) y 21 (derecha). Izquierda: cerámica negra con forma de un personaje (Tumba 23; altura: 16,5 cm); derecha: cerámica negra con forma de un personaje (Tumba 23; altura: 15,5 cm).



Figura 22. Fragmentos de una botella con dos picos y asa puente (Tumba 12).

o del estilo Viñaque, aparte de las cerámicas con el Huari Norteño (Larco 1948). Se debe mencionar que hay variedad de representación de rostros humanos para esta fase. Hay pocos fragmentos de la cerámica del estilo Chakipampa correspondiente al Horizonte Medio 1B, y eso se debería a que todavía no sabemos el inicio de El Palacio, o sea de dónde se comenzó a construir este sitio.

Aparte de los fragmentos waris, se han encontrado unas ofrendas o tumbas asociadas a materiales del estilo Wari. La mayoría de ofrendas corresponden a la fase Cajamarca Medio C, no a la fase Cajamarca Medio B. En la Tumba 10, construida debajo de un nuevo muro, se ha recuperado una pieza de cerámica negra en forma de perro con dos picos conectado por un asa puente, y una cerámica policroma del estilo Wari. Debajo de esta tumba se encontró otra tumba, TM17, asociada a unas cerámicas, y una de estas representa a un personaje amarrado por una sogá (Watanabe 2014).

Alrededor de la cámara semi-subterránea se han encontrado varias ofrendas, una de ellas es una botella policroma de dos picos (Watanabe 2011). Al sur de la tumba encontramos la Tumba 2 asociada a un plato de forma cuadrangular con cuatro patas y dos piezas de cerámica de forma felina, supuestamente de la costa norte.

El Recinto 8 se rellenó en la fase Cajamarca Medio C, donde se documentaron cerámicas completas encima del piso junto con huesos humanos (Tumba 23). Una es una pieza de cerámica roja en forma falo con representación de rostro humano dividido entre cuatro partes (Fig. 18). Junto a esta cerámica se han documentado tres vasijas de color gris de forma humana. Una de estas representa a un individuo que agarra un escudo en su mano izquierda y un hacha en su mano derecha (Fig. 19). En su espalda se representa una cara felina con cuatro patas pero sin cuerpo (Glowacki 2012: Fig. 134). El segundo individuo agarra mazorcas de maíz en ambas manos (Fig. 20). El tercer personaje sujeta frutos de otra planta en ambas manos (Fig. 21).

En la Tumba 12 se ha encontrado en el relleno que cubre la arquitectura, dentro de un nicho, asociado a un objeto de spondylus, un pedazo de botella con dos picos conectados por un asa puente que se encuentra normalmente en la costa norte (Fig. 22).

En la fase Cajamarca Tardío no hemos encontrado tumbas u ofrendas asociadas a objetos del estilo Wari en El Palacio, a pesar de que se vuelve intensa la actividad constructiva como en los sectores A y C. Los datos de El Palacio significan que durante la parte tardía del dominio wari se hizo fuerte la relación entre Cajamarca y la costa norte.

4. Patrón funerario

Por su parte, ha aparecido nuevo patrón funerario también durante el período Wari. Desde el inicio de la fase Cajamarca Medio B en El Palacio, existe la costumbre de ubicar unas tumbas debajo de muros, colocadas antes de la construcción. Esta asociación entre muro y tumba concuerda bien con la costumbre de la cultura Wari (Tiesler Blos 1996; Isbell 2004). Probablemente está asociado al culto a los ancestros (McEwan 1998).

En la fase Cajamarca Medio C, 850-950 d.C., se ve una variedad de patrón funerario. Se ha encontrado una tumba semi-subterránea asociada a la cerámica wari (Watanabe 2011). En el valle de Jequetepeque aparece el tipo de chullpa semi-subterránea, durante el período Wari, como en el sitio Paredones (Watanabe 2014). Además, otro patrón funerario llamado «ventanillas» también correspondería a esta fase y el sitio El Palacio está ubicado al otro lado del famoso sitio Ventanillas de Otuzco.

5. Reflexiones finales: dinámica social durante el Horizonte Medio

En resumen, en la fase Cajamarca Medio B aparecen varios fragmentos de cerámica de la cultura Cajamarca en otras zonas, mientras que en El Palacio no tenemos muchos

fragmentos waris, a pesar de que ya se comenzó a construir la arquitectura a gran escala. La mayoría de la cerámica de la cultura Cajamarca recuperada en los sitios waris en la parte central y sur del Perú corresponde a la fase Cajamarca Medio B, en la que tenía un fuerte vínculo con la ciudad capital Huari.

Posteriormente, en la fase Cajamarca Medio C, aumentan los objetos foráneos como cerámica de la cultura Wari y de la costa norte en El Palacio. La mayoría de elementos foráneos como obsidiana o spondylus, corresponde a la fase Cajamarca Medio C.

El último momento de este sitio es interesante. Sabemos que el edificio El Palacio en el Sector A estaba en construcción a comienzos de la fase Cajamarca Tardío, alrededor de 950-1000 d.C., no obstante se dejó de construir. Los datos de excavación del Sector C indican que este sitio se expandió a gran escala, en otras palabras, se invirtió mucha mano de obra, durante el último momento de ocupación (Williams 2001). Se han recuperado varias herramientas líticas como hachas o porras, completas o en proceso de preparación, en la capa que cubre la arquitectura, indicando que estas se dejaron en el último momento. Es decir, el abandono de este sitio no fue paulatino sino drástico.

La interacción fuerte con la costa norte, en el último momento de dominio wari, significaría una autonomía o cierto modo de independencia en dicha época. Además, la existencia del motivo conocido como «grifo» de la fase Cajamarca Medio C (TM13) en El Palacio presenta una heterogeneidad dentro de la esfera de dominio wari, puesto que este diseño peculiar es dominante en las provincias, no en la capital (Watanabe 2012). Entonces se abre la posibilidad de que en el norte existiera cierto modo de heterogeneidad cultural que correspondería al dominio independiente o autonomía (Menzel 1964: 87). Sin embargo, el sitio se abandonó alrededor de 1000 d.C., casi al mismo tiempo que otros centros administrativos waris (Williams 2001). Eso significaría que El Palacio formaba una parte de la organización imperial, y el movimiento o administración provincial podría ser una razón del ocaso del imperio Wari. Inversión intensiva de mano de obra y existencia de elementos provinciales son dos aspectos contradictorios durante la última parte de dominio wari (Knobloch 1989). Para entender la situación de El Palacio en el último momento del dominio wari, este debe ser contextualizado dentro del ámbito amplio de la parte norte del Perú, enfocándose sobre todo en la dinámica social de la costa norte.

Agradecimientos

La excavaciones en El Palacio se realizaron con el financiamiento de la Grant-in-Aid for Young Scientists (A) de la JSPS KAKENHI (Japan Society for the Promotion of Science, Grants-in-Aid for Scientific Research). Este trabajo también fue posible gra-

cias al Pache Research Fund I-A-2 de 2014 de la Universidad Nanzan. Agradezco a los doctores Miłosz Giersz y Krzysztof Makowski por darme la oportunidad de escribir este trabajo; al mismo tiempo a los licenciados Milton Luján y Cora Rivas, y a la señora Rosa Elizabeth Mestanza por su apoyo.

Referencias citadas

Bennett, Wendell C.

1944 *The North Highlands of Peru: excavations in the Callejon de Huaylas and at Chavin de Huantar*. 114 pp. Anthropological Papers of the American Museum of Natural History Vol. 39, Pt. 1. American Museum of Natural History, New York.

Bracamonte, Edgar

2012 La Tumba 21: un contexto funerario del Horizonte Medio en Huaca Santa Rosa de Pucalá, valle de Lambayeque. En *XVII Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina y Amazónica*, Tomo IA, editado por Filomeno Zubieta Núñez, pp. 229-253. Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión, Huacho.

Castillo, Luis Jaime

2001a The last of the Mochicas, a view from the Jequetepeque Valley. En *Moche art and archaeology in ancient Peru*, editado por Joanne Pillsbury, pp. 307-332 Studies in the History of Art 63. National Gallery of Art/Center for advanced study of the Visual Arts, Washington, D. C.

2001b La presencia de Wari en San José de Moro. *Boletín de Arqueología PUCP* 4 (2000): 143-179.

Glowacki, Mary

2012 Shattered ceramics and offerings. En *Wari: Lords of the ancient Andes*, editado por Susan E. Bergh, pp. 145-157. Thames & Hudson/The Cleveland Museum of Art, New York/Cleveland.

Huamán López, Oscar

2012 Presencia, ausencia y recurrencia: la cerámica. En *¿Wari en Arequipa? Análisis de los contextos funerarios de La Real*, editado por Willy J. Yépez Álvarez y Justin Jennings, pp. 54-97. Museo Arqueológico José María Morante, Universidad Nacional San Agustín, Arequipa.

Isbell, William H.

1988 City and state in the Middle Horizon Huari. En *Peruvian Prehistory. An overview of pre-Inca and Inca society*, editado por Richard W. Keatinge, pp. 164-189. Cambridge University Press, Cambridge.

1991 Conclusion: Huari administration and the orthogonal cellular architecture horizon. En *Huari administrative structure. Prehistoric monumental architecture and state government*, editado por William H. Isbell y Gordon F. McEwan, pp. 293-315. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

1997 *Mummies and mortuary monuments. A postprocessual Prehistory of Central Andean social organization*. 384 pp. University of Texas Press, Austin.

2004 Mortuary preferences: a Wari culture case study from Middle Horizon Peru. *Latin American Antiquity* 15 (1): 3-32.

Julien, Daniel G.

1988 *Ancient Cuzismancu: Settlement and cultural dynamics in the Cajamarca Region of the North Highlands of Peru, 200 B.C.-A.D. 1532*. 394 pp. Tesis doctoral, Department of Anthropology, University of Texas at Austin, Austin.

Knobloch, Patricia J.

1989 Artisans of the Realm: art of the Wari Empire and its contemporaries (en japonés). En *Ancient*

Art of the Andean World, editado por Shozo Masuda e Izumi Shimada, pp. 107-123. Iwanami Shoten, Tokyo.

Larco Hoyle, Rafael

1948 *Cronología arqueológica del norte del Perú*. 87 pp. Sociedad Geográfica Americana, Buenos Aires.

Lumbreras, Luis G.

1969 *De los pueblos, las culturas y las artes del Antiguo Perú*. 377 pp. Moncloa-Campodónico Editores Asociados, Lima.

McEwan, Gordon F.

1991 Investigations at the Pikillacta site: a provincial Huari center in the Valley of Cuzco. En *Huari administrative structure. Prehistoric monumental architecture and state government*, editado por William H. Isbell y Gordon F. McEwan, pp. 93-119. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

1998 The function of niched halls in Wari architecture. *Latin American Antiquity* 9 (1): 68-86.

McEwan, Gordon F. (editor)

2005 *Pikillacta. The Wari empire in Cuzco*. 200 pp. University of Iowa Press, Iowa City.

Menzel, Dorothy

1964 Style and time in the Middle Horizon. *Ñawpa Pacha* 2: 1-105.

1968 New data on the Huari Empire in Middle Horizon Epoch 2A. *Ñawpa Pacha* 6: 47-114.

Ministerio de Cultura

2011 *Espiritu Pampa: una nueva historia. Los señores Vilca: tras las huellas de los Wari en el Antisuyu* (DVD). Ministerio de Cultura, Dirección Regional de Cultura Cusco, Cusco.

Reichlen, Henry y Paule Reichlen

1949 Recherches archéologiques dans les Andes de Cajamarca: premier rapport de la Mission Ethnologique Française au Pérou Septentrional. *Journal de la Société des Américanistes* 38: 137-174.

Schreiber, Katharina J.

1992 *Wari imperialism in Middle Horizon Peru*. 332 pp. Anthropological Papers N° 87. University of Michigan, Museum of Anthropology, Ann Arbor.

2012 The rise of an Andean empire. En *Wari: Lords of the ancient Andes*, editado por Susan E. Bergh, pp. 31-45. Thames & Hudson/The Cleveland Museum of Art, New York/Cleveland.

Terada, Kazuo y Ryoza Matsumoto

1985 Sobre la cronología de la tradición Cajamarca. En *Historia de Cajamarca 1 (Arqueología)*, editado por Fernando Silva Santisteban, Waldemar Espinoza Soriano y Rogger Ravines, pp. 67-89. Instituto Nacional de Cultura/Corporación de Desarrollo de Cajamarca, Cajamarca.

Tiesler Blos, Vera

1996 Los entierros del sitio Wari: estudios de una población prehispánica. En *El Templo Mayor en la ciudad de Wari: estudios arqueológicos en Vegachayoq Moqo, Ayacucho*, editado por Enrique González Carré, Enrique Bragayrac Dávila, Cirilo Vivanco Pomacanchari, Vera Tiesler Blos y Máximo López Quispe, pp. 111-135. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

Topic, John R.

1991 Huari and Huamachuco. En *Huari administrative structure. Prehistoric monumental architecture and state government*, editado por William H. Isbell y Gordon F. McEwan, pp. 141-164. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

Topic, Theresa Lange y John R. Topic

- 1984 *Huamachuco Archaeological Project. Preliminary report of the third field season, June-August 1983.* pp. Trent University Occasional Papers in Anthropology N° 1. Department of Anthropology, Trent University, Peterborough.

Watanabe, Shinya

- 2002 Wari y Cajamarca. *Boletín de Arqueología PUCP* 5 (2001): 531-541.
- 2004 El reino de Cuismancu: orígenes y transformación en el Tawantinsuyu. *Boletín de Arqueología PUCP* 6 (2002): 107-136.
- 2009 La cerámica caolín en la cultura Cajamarca (sierra norte del Perú): el caso de la fase Cajamarca Media. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 38 (2): 205-235.
- 2011 Continuidad cultural y elementos foráneos en Cajamarca, sierra norte del Perú: el caso del Horizonte Medio. *Boletín de Arqueología PUCP* 14 (2010): 221-238.
- 2012 El «grifo» pasa: dominio provincial del Estado Wari en los Andes prehispánicos desde la perspectiva de la iconografía zoomórfica (en japonés). *Journal of Cultural Symbiosis Research* 7: 73-86.
- 2014 Sociocultural dynamics and cultural continuity in the Peruvian northern highlands: a case study from Middle Horizon Cajamarca. *Boletín de Arqueología PUCP* 16 (2012): 105-130.

Williams, Patrick R.

- 2001 Cerro Baúl: a Wari center on the Tiwanaku frontier. *Latin American Antiquity* 12 (1): 67-83.